1. **ALTERNATIVAS Y PODER POPULAR, Pedro Pierre**

¿Cómo encontrar un norte en esta fanesca de candidatos? Unas certezas se confirman: nadie cree en los particos políticos. Otra certeza: la gente que vamos a elegir va a tomar decisiones y sacar decretos que nos afectan directamente. Estaremos bien amarrados y mal parados si, por una parte, elegimos candidatos que buscan sólo su interés y si, por otra, nos seguimos controlando estas decisiones y decretos.

 Pero nos queda un chance: ciertos candidatos buscan el bien común y serán personas responsables, con nuestra ayuda y control. Esto supone que no sólo durante la campaña electoral despertemos un poco en nuestra responsabilidad política y algo digamos de la situación local y nacional. Hay que tomar conciencia que esta actitud debe ser permanente: el destino del municipio y de la prefectura está siempre en nuestras manos. Es cuando nos descuidamos que se nos escapa el poder de nuestras manos, o más bien entregamos nuestro poder a las personas elegidas y les dejamos tomar solas las decisiones que les den las ganas.

 Cuando hemos despertado en conciencia y espíritu crítico, nos falta organización y continuidad. ¿Cuándo decidiremos empezar esta segunda etapa? Con razón nos quejamos del caos en que está el país, del desempleo y de la pobreza que aumentan, de los costos de la educación y de la salud, del aumento paulatino de los precios… Pero tenemos lo que nos merecemos, pues el país es de nosotros y no de los demás. Si lo dejamos en manos ajenas, no nos quejemos de los resultados. Nuestras autoridades hacen lo que les dejamos hacer.

 He aquí otros dos criterios: las alternativas y el poder popular. Los candidatos que conocemos y por quiénes vamos a votar, por una parte, ¿presentan verdaderas alternativas y no promesas que se las llevará el vientos una vez elegidos? Y, por otra, ¿fortalecen nuestro poder, nuestro empoderamiento? ¿Acuden en elecciones solamente en tiempos de campaña electoral? No se trata que no pidan únicamente nuestro parecer, lo que ya es bastante; sino que nos hagan partícipes de las decisiones que van a tomar, porque hay espacios oficiales para nuestra participación tanto en las reuniones del municipio -es el caso de la silla vacía-, como en la prefectura -es el caso de las veedurías, que valen también para el municipio. Pero, ¿nos interesamos en estas cosas y participamos con los que promueven estas instancias de derecho que sí, son muy eficaces? Entonces, ahí también si no nos interesamos ni participamos, tampoco tenemos derecho de criticar: “¡Quítate la viga que tienes en el ojo antes de querer quitar la pelusa que está en el ojo ajeno!”.

 Concluyamos. Uno: Toda elección es importante porque damos poder sobre nosotros a las y los que elegimos. Dos: Siempre las y los que elegimos dependen de nosotros si nos tomamos la molestia y el derecho de controlarlos y hacerles propuestas para que gobiernan a favor nuestros intereses. De esta manera se hará realidad lo que ababa de pedir el papa Francisco: “Que los que hagan política antepongan el bien común a sus intereses privados.”